

La diversificación agrícola que transformó las montañas guatemaltecas

Hace veinte años, Mariano Canu, un típico agricultor indígena del altiplano de Guatemala vivía en pobreza, cultivando en su parcela de tierra maíz y frijol, lo que apenas era suficiente para alimentar a su familia. Hoy, Mariano es el líder de una asociación de pequeños agricultores, llamada “Labradores Mayas”, que tienen un próspero cultivo de lechuga, zanahorias, apio, y otros vegetales que vende a Walmart Centroamérica. La historia de éxito de Mariano, de diversificación agrícola-- el cambio del cultivo de granos básicos, principalmente para consumo familiar, a cultivar vegetales de alto valor tanto para el mercado nacional como internacional-- es la historia de cientos de agricultores en el altiplano que han obtenido nuevas oportunidades, incrementando sus ingresos y generando nuevas fuentes de empleo, lo que ha transformado la vida de esos guatemaltecos. Parte de la historia ha sido la relación de largo plazo entre los Estados Unidos y Guatemala la cual ha sido el instrumento clave para hacer posible esta transformación. La implementación del Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos, Centroamérica y la República Dominicana, conocido por sus siglas en inglés como DR-CAFTA continuará expandiendo las oportunidades económicas de los agricultores del altiplano.

Como resultado de la diversificación en los últimos veinte años de granos básicos a productos agrícolas no-tradicionales de alto valor, la exportación de los mismos ha llegado a \$237 millones en el año 2006. Desde que la iniciativa de la Cuenca del Caribe entró en vigencia a principios de los años 80, los productos “no tradicionales” (otros productos agrícolas a excepción de banano, de caña de azúcar y del café) se han ampliado desde prácticamente cero hasta representar el 30% de las exportaciones totales en 2004, con una tasa espectacular de crecimiento anual del 26% desde el año 2000. Los ingresos de las familias de los pequeños agricultores dedicados al cultivo de productos agrícolas no-tradicionales de alto valor, que son exportados, son 40 ó 50% más altos que los ingresos de aquellos que todavía se dedican al cultivo de productos tradicionales.

La diversificación de frutas y verduras no es la única historia del éxito del altiplano. Desde inicios de los años 90, la Asociación Nacional de Productores de Café (ANACAFE), con ayuda del gobierno de los Estados Unidos, ha equipado a millares de pequeños agricultores de café en el altiplano, con técnicas de producción y procedimientos de comercialización que les ayudó hace ocho años a enfrentar la crisis en el mercado mundial del café y a crear un espacio en el segmento de alta-calidad del mercado global para los “cafés de especialidad de Guatemala”. Actualmente, el 80% de las exportaciones de café de Guatemala son “cafés de especialidad”, con un precio superior al 50% sobre el precio del café común. Este beneficio, está siendo aprovechado para las vidas de cientos de familias rurales, que dependen del empleo generado por la producción del café. Actualmente Starbucks compra más del 30% del café de Guatemala, prueba contundente de la capacidad de la industria cafetalera de Guatemala de tomar ventaja de las nuevas y dinámicas oportunidades comerciales con los Estados Unidos. El éxito continuo de los cafés guatemaltecos en los mercados mundiales, también

proporciona una significativa cantidad de empleos a los residentes del altiplano; la industria emplea dos millones de trabajadores de las familias rurales, muchos de ellos trabajadores temporales durante el tiempo de cosecha, que es de cuatro meses.

La transformación de oportunidades económicas en el altiplano guatemalteco refleja la fuerte alianza formada entre los Estados Unidos y Guatemala y el compromiso asumido por los Estados Unidos para promover el desarrollo económico y ampliar las oportunidades para los más pobres. Mucho del éxito anteriormente descrito, es el resultado directo de la ayuda para el desarrollo proporcionada por el gobierno de los Estados Unidos, y administrado por su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID). Durante los últimos veinte años, el gobierno de los Estados Unidos ha financiado más de 260 sistemas de riego y 2,100 kilómetros de caminos rurales en el altiplano. Asimismo, proporcionó US\$50.0 millones a través de bancos locales a los agricultores y a otros pequeños empresarios rurales con el propósito de estimular la agricultura y el desarrollo rural. Consolidó el servicio de extensión agrícola para Guatemala, lo que trajo prácticas agrícolas mejoradas a los agricultores. También ha ayudado a consolidar cooperativas y otras organizaciones de agricultores, y les ha puesto en contacto con compradores de la región y de los Estados Unidos.

El gobierno de los Estados Unidos, en sociedad con el gobierno de Guatemala, AGEXPORT y otras organizaciones guatemaltecas, continúa con el compromiso de apoyar a un crecimiento económico, orientado a las exportaciones y al aprovechamiento de las oportunidades que representa el CAFTA-DR para aquellos que todavía viven en pobreza.